

■ Dr. Carlos Magdalena - Técnico INTA
E-mail: cmagdalena@correo.inta.gov.ar
Dr. Alcides Di Prinzio - Técnico UNC
Sergio Behmer - Técnico UNC
Maximiliano Borisov - Técnico INTA



**LA PULVERIZADORA
REPRESENTA UNA PIEZA
CLAVE EN LA
PRODUCCIÓN
FRUTÍCOLA YA QUE DE
SU CORRECTA
OPERACIÓN Y DE SU
ESTADO DE
FUNCIONALIDAD
DEPENDE EL ÉXITO DEL
CONTROL DE PLAGAS Y
ENFERMEDADES Y LA
CORRECTA APLICACIÓN
DE FERTILIZANTES
FOLIARES Y
REGULADORES DE
CRECIMIENTO.**

Maquinaria agrícola

FIN DE TEMPORADA: MANTENIMIENTO PREVENTIVO DE LA PULVERIZADORA

Una vez finalizada la temporada, las pulverizadoras tienen un largo período de inactividad y por ello es recomendable en este momento, tomar ciertas precauciones.

El eficiente mantenimiento de la pulverizadora, al finalizar los tratamientos otoñales, redundará en una más prolongada vida útil del equipo y una rápida puesta en servicio cuando así se requiera.

Con este objetivo se aconseja observar ciertas pautas, tales como:

- Lavar el interior de la pulverizadora haciéndola funcionar con abundante agua y detergente (100 cc. de detergente en 100 litros de agua), luego se repite esta operación varias veces con agua limpia.
- En el último enjuague se pueden agregar algunos litros de aceite mineral y hacer funcionar unos minutos el equipo para lograr una mayor protección del tanque y cañerías de la corrosión.
- Para facilitar la descarga del líquido en los lavados se debe trabajar sin pastillas ni núcleos de turbulencia (remolinos). Estos elementos se lavan y acondicionan por separado en forma cuidadosa con un cepillo de cerdas blandas que sólo se debe usar para este trabajo.
- No sólo el interior de la maquinaria está en riesgo, también, es necesario lavar el exterior de la máquina y los neumáticos para evitar la presencia de restos de productos químicos que pueden provocar corrosión y daño, incluso en los neumáticos.

- Los filtros deben sacarse del mismo modo que las pastillas y guardarse todos juntos en un lugar seguro, limpio y seco.
- En cuanto al vaciado de bomba y cañerías, la máquina debe estar libre de agua en su interior para evitar que las heladas fuertes produzcan roturas por congelamiento. El manual de operación de cada máquina indicará cómo proceder.
- El engrase debe realizarse después de haber limpiado el equipo. Se limpian previamente los alemites, luego se les inyecta abundante grasa hasta que la mezcla de grasa vieja y nueva forme una espesa rebaba en la salida. Esto sirve de protección contra la entrada de tierra.
- Se debe revisar también el nivel de aceite en la bomba y caja de velocidades. Si fuese necesario, se deberá agregar de acuerdo a lo que indique el fabricante. El manual del operador indica cuáles son las partes a engrasar y que tipo de grasa utilizar.





- Antes de guardar la pulverizadora, es conveniente efectuar una revisión para detectar posibles averías de modo que puedan ser reparadas durante el invierno, momento en que hay tiempo para ello. En esa época se pueden encargar los repuestos sin apuro y reparar con tranquilidad.
- Además, es recomendable verificar el estado de bomba, filtros, manómetros, cañerías, llaves de paso, picos, eje de transmisión de turbina, agitadora, abrazaderas, poniendo énfasis en aquellas partes sometidas a desgaste.
- La máquina debe descansar bajo techo, en lugar seco, montada sobre tacos de madera para evitar la rotura de las telas de los neumáticos. Es conveniente también aflojar las correas y quitar tensión al resorte del regulador de presión.

RECOMENDACIONES GENERALES

- Después de realizar la tarea de mantenimiento preventivo, el operador debe quitarse y lavar la indumentaria de trabajo. Del mismo modo deberá lavarse las manos y la cara con abundante agua y jabón. Es preferiblemente ducharse.
- Inicie a tiempo el mantenimiento de la pulverizadora.
- Utilice repuestos de calidad reconocida.
- Exija a los fabricantes las normas de uso y mantenimiento.
- Consulte constantemente el manual del fabricante.

El mantenimiento eficiente de su pulverizadora le evitará mayores costos de reparación. ■